



Autodiagnóstico pedagógico

Reflexión de la experiencia de implementación en la Escuela Thau de Barcelona

Glòria Santaeulària

A través de esta entrevista conoceremos la experiencia de aplicación del autodiagnóstico pedagógico en un centro educativo. Frederic Raurell, director de la Escuela Thau de Barcelona, nos explicará y valorará la utilidad, el proceso y los resultados obtenidos.

▣ **PALABRAS CLAVE:** centro educativo, mejora continua, equipo directivo, profesorado, opinión, calidad educativa.

Con el fin de comprender la importancia del autodiagnóstico pedagógico y valorar su utilidad como herramienta que permite la implantación de la mejora continua en el aula, es imprescindible que conozcamos la visión que tienen los centros educativos que lo han puesto en marcha. Por este motivo entrevistamos a Frederic Raurell i Florensa, licenciado en Geografía e Historia y máster en Dirección y Gestión de Centros Educativos por la Universidad de Barcelona, que actualmente dirige la Escuela Thau de Barcelona,¹ una de las dos escuelas pertenecientes a la Institución Cultural del CIC.

La Escuela Thau es un centro de referencia en muchos aspectos y ha aplicado el autodiagnóstico pedagógico en cada una de las etapas educativas que imparte. En la entrevista que a continuación presentamos, nos explicará la experiencia que han vi-

vido con la implementación del autodiagnóstico pedagógico y valorará el proceso y los resultados obtenidos.

GLÒRIA SANTAELÀRIA (G.S.): Imagina que yo soy una directora de un centro educativo y me dirijo a ti para que me expliques brevemente qué es eso del autodiagnóstico pedagógico. ¿Para qué sirve?

FREDERIC RAURELL (F.R.): El autodiagnóstico pedagógico es una herramienta que ayuda al equipo directivo del centro a saber cuál es la opinión del claustro sobre el despliegue y la aplicación del currículo en las aulas. Generalmente el claustro opina en reuniones con gran número de personas y, por tanto, cuando sacamos un tema a debate, no logramos profundizar mucho.

Cuando conocimos el autodiagnóstico, pensamos que podía ser una

buena opción para saber lo que sucedía dentro del aula en el momento de aplicar el currículo. Era una aproximación real al día a día del centro.

G.S.: ¿Cuál es el motivo por el que la Escuela Thau de Barcelona decidió aplicar el autodiagnóstico pe-



El autodiagnóstico pedagógico es una herramienta que ayuda al equipo directivo del centro a saber cuál es la opinión del claustro sobre el despliegue y la aplicación del currículo en las aulas

pedagógico en las diferentes etapas que imparte?

F.R.: En la Escuela Thau estamos en vías de acreditarnos en la normativa ISO como procedimiento de calidad en el centro; entonces, a nivel general, a la hora de elaborar el mapa de procesos, veíamos que las herramientas que nos da la ISO pueden ser suficientes para muchos aspectos de la vida escolar, pero en el momento de entrar a analizar el currículo y su implementación, veíamos que no nos aportaba mucho.

Nos hacía falta una herramienta más a fondo, necesitábamos una metodología de trabajo que nos permitiese reflexionar de una forma que fuese gratificante, porque si no, quedaba un poco la sensación de hacer papeles por hacer para que luego queden guardados y el polvo los consuma. Entendíamos, pues, que Escalae podía aportar, en este proceso de acreditación ISO, un análisis y una herramienta para ser capaces de analizar nuestro día a día de forma significativa.

G.S.: ¿Podrías resumir brevemente el proceso que habéis seguido

para aplicar el autodiagnóstico pedagógico?

F.R.: Creo que Escalae es una herramienta interesante y de forma resumida diremos que el proceso comienza con una reunión entre el facilitador² de Escalae y el equipo directivo para conocer las intenciones educativas del centro, su proyecto, su desarrollo curricular, etcétera.

A partir de aquí, Escalae elabora un cuestionario dirigido a todo el profesorado y, una vez contestado, su equipo técnico tabula y analiza los resultados y los presenta al equipo directivo del centro, poniendo sobre la mesa los puntos fuertes, aquellos que en el centro realmente están siguiendo estas directrices y aquellos donde es necesario mejorar.

Llegados a este punto, Escalae pide al centro una priorización indicando, según el criterio del equipo directivo, qué aspectos de mejora pueden ser los que tengan más facilidad de éxito a corto plazo. Después de este retorno, Escalae nos propone un plan operativo a corto, medio y largo plazo; y ahora estamos en este proceso de ver cómo comenzamos a trabajar a partir de este plan operativo.

G.S.: ¿Y todo este proceso requiere mucho tiempo de dedicación por parte del profesorado y del equipo directivo?

F.R.: Yo creo que es una dedicación razonable; de hecho, la presencia continua de una persona que va preparando las reuniones, que prepara los

materiales, que al equipo solamente le pide asistencia, que cierra toda sesión de trabajo con un acta y con unos acuerdos, etc., hace que la relación entre el tiempo dedicado por el equipo directivo y el resultado sea muy interesante. No es una carga y creo que esta figura del facilitador es una de las grandes ideas.

G.S.: Ahora que ya tenéis los planes estratégicos pedagógicos de todas las etapas de la Escuela Thau de Barcelona, ¿consideráis que os ha permitido fortalecer la coherencia entre los objetivos educativos, la práctica docente y los resultados del alumnado?

F.R.: Nos ha permitido saber dónde tenemos que mejorar y, por lo tanto, dentro de los ámbitos de reflexión y de debate, focalizar estos aspectos y mejorarlos. En este sentido, también nos hace estar más seguros de aquellas cosas que funcionan bien.

G.S.: ¿Os ha ayudado, como responsables de centro, en la toma de decisiones respecto a cómo invertir los recursos de formación, asesoramiento y trabajo interno para la mejora de la práctica educativa?

F.R.: Evidentemente, porque, por ejemplo, si en una etapa educativa hemos visto que hay una cierta demanda de acuerdo y de reflexión sobre cómo se lleva a cabo la acción tutorial, eso nos lleva a determinar que esta área hay que trabajarla más y, si es necesario, buscar a expertos que nos ayuden para que nosotros podamos llegar a acuerdos. Sí que



nos ha dado pistas, sobre todo para ser coherentes con las propuestas de formación del equipo directivo y las necesidades formativas que manifiesta el claustro.

G.S.: ¿Os ha proporcionado información sobre las causas que condicionan la mejora de la práctica educativa?

F.R.: A ver, en cierto modo. **Uno de los condicionantes que suele aparecer en casi todas las etapas es la falta de tiempo**, es decir, actualmente, los centros tienen un profesorado muy estresado por los cambios educativos, por los cambios de normativa, por la adaptación a la escuela inclusiva o por la adaptación a las nuevas tecnologías. Esto se traduce en que **generalmente, cuando el cuestionario de Escalae pide al profesorado las causas por las que no hay consenso o acuerdo en un tema concreto, identifiquen la falta de tiempo como motivo principal.**

G.S.: ¿Ha permitido reconocer las prácticas educativas más adecuadas que ya se están llevando a cabo por parte del profesorado?

F.R.: Sí, yo creo que como director de centro incluso es muy interesante ver que –como lo hemos hecho no por centro global, sino por cada una de las etapas– algunos ámbitos de calidad son comunes a todas las etapas, pero en otros hay diferencias. Es decir, cada etapa tiene su personalidad para bien y para mal, y no en todas ellas hay que trabajar los mismos ámbitos de mejora.

G.S.: ¿Ha facilitado la reflexión del profesorado respecto a las diferentes variables que se deben tener en cuenta dentro del aula?

F.R.: Pienso que el retorno de resultados al profesorado, al principio, puede sorprenderle e incluso, en algún caso, no entenderlo, pero como el cuestionario permite que exista una respuesta abierta, es tanto o más enriquecedora la cantidad de respuestas abiertas redactadas por el profesorado que los resultados globales presentados en gráficas.

De la lectura y el análisis de éstas, que son anónimas y, por lo tanto, escritas con toda libertad, se ve dónde hay que buscar las causas del desacuerdo y da pistas sobre qué es lo que hay que poner encima de la mesa para llegar a un consenso. En este sentido, sí que facilita, al menos no dispersa el debate, que es lo que nos suele pasar en muchas ocasiones cuando hacemos reuniones de equipos de centro.

G.S.: ¿Podrías decirme, en este momento, para qué tipo de decisiones habéis utilizado los datos que os ha ofrecido el autodiagnóstico pedagógico?

F.R.: **Fundamentalmente, como muchos de los aspectos de mejora tienen relación con la forma de programar, hemos decidido hacer una revisión de las unidades didácticas.** También la entrada del programa EduCAT1x1,³ con las nuevas tecnologías en el aula, implica, como

mínimo, replantearse la metodología de clase. En este sentido, lo que hemos pedido al profesorado es comenzar a hacer una revisión de las unidades didácticas y ponemos el acento en buscar el acuerdo en cómo lo hacemos.

G.S.: ¿Con los resultados que habéis obtenido se pueden extraer conclusiones generalizables para otros centros educativos?

F.R.: Yo creo que cada centro educativo es una realidad, por su contexto social del alumnado, por sus familias, por su proyecto educativo, etcétera. Y considero que es una herramienta lo bastante flexible para ser adaptada a la realidad del centro.

De hecho, en muchas ocasiones, lo que hace es poner en un redactado científico aquello que usualmente ya solemos hacer en el aula. Lo que no tenemos claro es que en un determinado nivel educativo haya acuerdo en que todo el profesorado lo haga con el mismo criterio; ahí es donde considero que Escalae puede ofrecer su mayor aportación: buscando estos acuerdos, que la respuesta del centro al alumno no dependa del profesor que tenga, salvando las diferencias que debe haber en la intervención docente y la personalidad del docente; en definitiva, que la respuesta sea de centro y no sólo de aula.

Yo creo que, en este sentido, sí puede ser válido para cualquier centro educativo.

G.S.: Finalmente, ¿quieres añadir alguna reflexión para cerrar la entrevista?

F.R.: Creo que a nosotros nos ha servido para encauzar de forma razonable el debate sobre nuestra actuación docente, ya que, como la opinión es de todo el claustro –no es ni de un grupo ni de una persona ni de un departamento, sino que ha tenido todo el profesorado la posibilidad de opinar–, el retorno a los docentes invita a una reflexión a fondo, diciendo: éstos son nuestros puntos débiles y, si hemos sido capaces de alcanzar consenso en otros aspectos –que

son los puntos fuertes–, sencillamente debemos debatir y llegar a ese mismo acuerdo en estos aspectos. ■

NOTAS

1. Escola Thau de Barcelona: <http://thaubcn.iccic.edu/Internet/CAT/IINICI/novaweb.htm>
2. Facilitador: persona externa o interna del centro, formada en el proceso y metodología para aplicar el autodiagnóstico pedagógico que acompaña y guía al equipo del centro en la elaboración durante todo el proceso.
3. El proyecto EduCAT1x1 tiene como objetivo integrar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los centros educativos.

HEMOS HABLADO DE:

- Calidad educativa.
- Acreditación Escalae.
- Auditorías de calidad.
- Trabajo en equipo del profesorado.

AUTORA

Glòria Santaaulària

Escalae. Barcelona
gloria@escalae.org

Este artículo fue solicitado desde AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en julio de 2010 y aceptado en noviembre de 2010 para su publicación.